

¿Qué es Educación para la Vida?

Por J. Donald Walters

¿Qué quiero decir cuando digo "Educación para la Vida?" Voy a presentar el problema y la solución. El problema es que la gente que utiliza las formas tradicionales de educación, lo aborda desde el punto de vista de preparar a una persona para un trabajo. Pero el trabajo no es lo que define su vida, es sólo lo que le permite tener el dinero suficiente para cubrir sus necesidades. Nuestras vidas abarcan un ámbito mucho más amplio que la capacidad de ganar dinero. Cualquier sistema educativo que sólo se enfoca en preparar a los estudiantes para encontrar un trabajo, o bien sólo ofrece información intelectual, está descuidando las necesidades esenciales de los seres humanos. La solución es una forma de educación que nos entrene en lo que es importante para nosotros, cómo encontrar la felicidad duradera en la vida.

En realidad necesitamos una formación adecuada en "como vivir." Temas como la forma de encontrar la pareja adecuada, cómo criar a nuestros hijos, cómo ser un buen empleado, cómo llevarse bien con nuestros vecinos, y cómo podemos concentrar nuestras mentes para que podamos atraer éxito en todos nuestros esfuerzos. Hay muchos temas similares que son esenciales para preparar a un niño para la edad adulta, y en la educación tradicional muchas de ellas son completamente ignoradas.

Educación para la Vida es un sistema que prepara al niño para hacer frente a los desafíos de vivir como un ser humano, y le ayuda a lograr el equilibrio y la armonía en todo lo que hace. De lo que realmente estamos hablando es de prepararlos para la verdadera madurez. Este es un concepto mucho más amplio que simplemente llegar a la mayoría de edad. Como he definido en mi libro, Educación para la Vida, la madurez es la capacidad de relacionarse adecuadamente a las realidades de otros. Usando esta definición, usted encontrará que incluso los adultos de edad avanzada pueden ser infantiles e inmaduros. Esta capacidad de relacionarse con la realidad de los demás es lo que la educación debe lograr.

Uno puede ver reflejada esta capacidad de relacionarse con las realidades de otros en las conversaciones que la gente tiene. Muchas veces alguien quiere tratar de discutir un tema desde diferentes puntos de vista, pero realmente lo que están haciendo es afirmar su propia posición. Cuando una persona ha alcanzado el tipo de madurez de qué estamos hablando, es capaz de escuchar a los demás, para absorber lo que están diciendo, y relacionarlo con lo que ya entiende, con el fin de llegar a nuevas ideas. De esta manera, todos los involucrados pueden construir una nueva comprensión.

El sistema de Educación para la vida trata de señalar el camino hacia la madurez. No pretende dar la madurez, sino que crea una forma de pensar que perdurará para toda

la vida. Proporciona una dirección expansiva en la mente que durará hasta la vejez, y continuará creciendo para seguir encontrando cosas maravillosas en el mundo que los rodea.

Encontramos que básicamente tenemos cuatro herramientas que nos permiten relacionarnos con la vida. En primer lugar, tenemos que reconocer que desde que vivimos en un cuerpo físico, podemos ver a nuestro cuerpo como herramienta para ayudarnos a crecer. Si no cuidamos correctamente nuestro cuerpo, podemos encontrar que se convierte en nuestro enemigo en vez de nuestro amigo. En segundo lugar, nos damos cuenta que respondemos al mundo a través de nuestras emociones. Si nuestras emociones siempre se agitan frente a lo que nos gusta y lo que no nos gusta, responderemos emocionalmente frente a lo que nos dicen y no realmente frente a lo que estamos escuchando. Podemos oír nuestras propias ideas de lo que están diciendo, pero si tenemos un prejuicio emocional, no vamos a escuchar objetivamente. En tercer lugar, si no sabemos cómo utilizar nuestra fuerza de voluntad para superar las fallas en nosotros mismos, o para fijar metas y lograrlas, entonces nunca conoceremos la satisfacción en la vida. Por último, si no desarrollamos nuestro intelecto, no podremos entender las cosas con claridad, y las experiencias de la vida pasaran a través de nuestras mentes de una forma entumecida.

Así que tenemos estas cuatro herramientas básicas que nos permiten crecer cada vez hacia una mayor madurez: el cuerpo, las emociones o sentimientos, la fuerza de voluntad y el intelecto. He observado que los primeros seis años de la vida del niño, es el periodo en que tienen que aprender a cómo controlar el cuerpo. Ves a un niño de cuatro años corriendo por un pasillo y derribando una silla, o cayendo sobre algo porque no miro hacia abajo. Se necesita una gran cantidad de energía para aprender de alguna manera, a cómo conseguir que este cuerpo funcione correctamente.

Durante este período de uno a seis años, es importante enseñar a los niños cómo utilizar sus cuerpos para crecer en otras formas de entendimiento. Por ejemplo, el teatro y la danza, pueden ser extremadamente importantes, ya que los niños aprenden con sus cuerpos en esta etapa. Si a través del teatro pueden actuar actitudes positivas, o por medio de la danza pueden ser enseñados movimientos que ayudan a expresar expansión, entonces estarán aprendiendo de una manera que es apropiada a ese nivel de desarrollo. Por ejemplo, pueden aprender qué tipo de gestos físicos están asociados con el egoísmo, y los que están asociados con ser generoso y amable. Esto se puede hacer de una forma divertida para que sea un juego, y que puedan aprender por imitación.

Nuestro comportamiento físico también puede influir en nuestros pensamientos y sentimientos. A menudo podemos observar que si una persona no es feliz, tiende a

mirar hacia abajo, a curvar la columna, o apoyarse en una mesa. Si se sienta desplomado con la cabeza entre sus manos, es muy probable que los pensamientos se abran a los sentimientos de depresión. Si por el contrario, se sienta con la espalda recta y la mirada hacia arriba, se dará cuenta que la postura ayuda a sus emociones y fuerza de voluntad. Es difícil sentir que tienes una voluntad fuerte si te sientas desplomado. Pero si se sienta recto con el pecho hacia arriba, es mucho más fácil afirmar que es fuerte y que es capaz de combatir esa dificultad o superar ese obstáculo.

A medida que el niño madura y se incorpora el intelecto empieza a despertarse, es muy importante entender el efecto que tiene la postura física en nuestras funciones mentales. El asiento de la inteligencia se encuentra en el punto entre las cejas, o en los lóbulos frontales del cerebro. Los fisiólogos dicen que anatómicamente esta es la parte más avanzada del cerebro y es desde aquí desde donde razonamos. Si podemos aprender a elevar nuestra energía hacia esta parte del cerebro, nos encontraremos con que podemos pensar con más claridad. Sin embargo, si permitimos que nuestra energía descienda, será mucho más difícil pensar profundamente.

La siguiente herramienta de madurez son los sentimientos, y éstos entran en juego durante el próximo etapa de seis a doce años. En este momento, es más fácil de instruir a los niños a través de sus sentimientos, e inspirarlos a través de historias de heroísmo y valentía. Es esencial darles modelos a seguir, hablar de personajes históricos que hayan hecho obras inspiradoras, grandes y hermosas. Hay tantas historias de este tipo, pero en nuestra época parece que se demuestra que estos héroes, no eran de lo mejor. Es el cinismo en la filosofía de nuestro tiempo que lleva a la gente hasta el mínimo común denominador. Creo que hay grandes cosas que el hombre es capaz de realizar, y que deberíamos explotar ese potencial durante estos años de los "sentimentales".

Luego, tenemos la etapa de doce a dieciocho años. ¡Los "terribles adolescentes!" Este es el momento cuando los niños quieren expresar su individualidad. Al menos en teoría, podría ser una etapa hermosa, pero en nuestra cultura americana es un período de rechazo a la familia, tradiciones y a la autoridad en la mayoría de los niveles. Sin embargo, también tiene un lado positivo, que es reafirmar la fuerza de voluntad y la independencia. Si en esa etapa nosotros podemos fomentar el desarrollo de la voluntad de una forma saludable mediante el ofrecimiento de retos y alentando el servicio a otras personas, podríamos ayudar a los niños en el desarrollo del autocontrol y la disciplina. Esto ayudaría a que no cayese en malos hábitos que debilitan su voluntad, que muchos adquieren durante su adolescencia. Si usted fomenta sus deseos y su ego estará aceptando el pensamiento: "todo lo que yo quiere es lo importante", volviéndose contractivo y a largo plazo con una voluntad debilitada. Este autoenfoco y rebeldía

pueden reforzar la propia voluntad, pero ese no es el tipo de voluntad que queremos desarrollar. Más bien queremos ayudar a los adolescentes a adquirir el tipo de fuerza de voluntad que les ayude a superar los desafíos con que se encuentre en la vida. Finalmente, llegamos a la etapa de dieciocho a veinticuatro años, cuando muchos niños van a la universidad, y los encontramos sentados hablando de la vida, con una "V" mayúscula, y discutiendo sobre los grandes pensadores y filósofos de la historia. En este momento, estamos conscientemente en que tenemos que tratar de desarrollar la inteligencia y ayudar a que su pensamiento sea claro.

Se tarda 24 años para conseguir todas estas herramientas de madurez del cuerpo, los sentimientos, la voluntad y el intelecto, desarrollado y armonizado para que podamos seguir creciendo durante toda la vida. Cuando salimos de la escuela, nos defrauda el pensar que nuestra educación está completa porque, se podría decir, que esencialmente la educación comienza ahí. Estas cuatro herramientas de madurez nos ayudan a crecer a través de la vida y a no sentirnos agotados cuando llegamos a los cuarenta.

Estamos viviendo en la era de la energía donde entendemos que el universo está formado esencialmente por la energía (no materia). Esta visión bajo una realidad más fluida nos lleva a alejarnos de pensamientos dogmáticos y así ampliar nuestra visión de ver las cosas, con un enfoque direccional y no absoluto, llevándonos a un tipo de educación, lógica y valores morales más sofisticado. Este sistema de Educación para la vida refleja una visión de la realidad expansiva. Guiando a los niños a un nivel más profundo del ser.